

"El Corresponsal de París"

(Hoja autógrafa semanal para el servicio de la prensa americana.)

Redacción y Admón: 17 y 19 rue Maubeuge
París.

Año II. - Núm. 51.

París 22 de Abril de 1889.

Sumario. - Ojeada a la situación: El proceso de Boulanger y la comisión de instrucción. La "noche histórica". ¿Será expulsado el general? - Epílogo de una comedia. - Extranjero: La conferencia de Berlín. - Miscelánea: La semana santa en París. Crónica-resumen de la Exposición. Un experimento de actualidad. Asuntos financieros. - Alcance de noticias.

No extrañen nuestros lectores q^{ue} durante algún tiempo no nos ocupemos en esta primera sección de nuestra crónica más q^{ue} de lo q^{ue} se refiere a los actos emanados del Senado constituido en alto tribunal de justicia. Suspendidas las sesiones de ambas Cámaras, y siendo aquel el único tema interesante q^{ue} se discute actualmente en París, en el orden político, ¿qué podrían nosotros concebir q^{ue} estuviera realmente dentro de lo verosímil, y qué otro asunto podríamos tratar q^{ue} mejor diera la nota de la presente situación política?

La comisión de los nueve senadores encargada de llevar a cabo la instrucción del proceso de q^{ue} debe entender el alto tribunal, ha empezado a trabajar, sin levantar mano, en la misión delicadísima q^{ue} le ha sido confiada.

Digamos algo (por supuesto, de referencia) acerca del voluminoso expediente cuyo examen está verificando la expresada comisión y cuyo conjunto forma, por decirlo así, la base del ruidoso proceso. Si tenemos de atendernos a los datos que han circulado estos días en el mismo Senado, ese expediente no encierra menos de 10.320 piezas o documentos, contenidos en 15 grandes cartapacios y 5 legajos. Entre dichos documentos figura un enorme número de tarjetas de visita del general, la mayor parte insignificantes; el facsimil de una carta del mismo invitando a una soirée en su casa a varios oficiales del ejército territorial; gran número de canciones boulangistas, prospectos electorales, carteleros, fotografías del general, etc.; en fin, una carta dirigida por éste a un general de división y q^{ue} empieza de este modo: "La sé q^{ue} está V. con nosotros.... Le doy a V. las gracias....". También constan en el expediente varias cartas del capitán Driant, que casó recientemente con la más joven de las hijas del general.

Pero, en resumen de cuentas: ¿sobre qué punto o puntos se

basará más particularmente la acusación? — Según los datos q.^o nos liemos procurado, no sin grandes esfuerzos, la acusación se fundará: 1.^o Sobre las tentativas de soborno; 2.^o Sobre la procedencia de los fondos boulangistas; 3.^o Sobre los sucesos de la noche histórica.

Delantándonos a la pregunta que se dirigirán a sí mismos muchos de nuestros lectores, diremosles q.^o esta "noche histórica" es la del 1.^o al 2.^o de diciembre de 1887. — El general Boulanger, q.^o se hallaba entonces en Clermont-Ferrand ejerciendo un mando de importancia, había venido a París para asistir a las sesiones de la junta de clasificación del ejército. Por aquellos momentos los asuntos, como quizá recordarán nuestros lectores, estaban muy sobrecitados. Tratábase de dar un sucesor a M.^o Jules Grévy, quien, a la mañana siguiente, debía presentar su dimisión. Todo el mundo sabe hasta qué punto una gran parte del partido republicano tenía la elección de M.^o Jules Ferry para la presidencia de la República. En la noche de aquel día tuvo lugar una importante reunión de hombres políticos en casa del diputado boulangista M.^o Laquerre. Discutiéronse en ella las probabilidades q.^o ofrecía el triunfo de M.^o Jules Ferry, las eventualidades q.^o podrían surgir de su elección, los medios de que podría echarse mano para impedirlo, etc... — En la conversación animada q.^o hubo de entablarse sobre todos estos puntos, alguno de los asistentes hizo alusión al ejército. Entonces, parece que dijo el general Boulanger: — "Los soldados no se moverán de sus cuarteles."

De dicha sesión se levantó un acta, q.^o está en poder de M.^o Laquerre. En todo caso ese documento (y este es un ligero comentario q.^o nos permitimos nosotros) no podría probar más que una cosa: la presencia del general Boulanger en un conciliábulo político, al q.^o asistieron — entre otros muchos — los diputados radicales M.^os Blumencéan, Granet, Lockroy, Camilo Dreyfus y otros personajes políticos q.^o figuran hoy entre la turba multa de los acusadores del ex-ministro de la guerra, entonces su principal amigo y aliado.

No queremos terminar esta resúma sin dar a conocer a nuestros lectores la siguiente protesta de la Unión de las Derechas de la Cámara contra la constitución del Senado en Tribunal Supremo de justicia:

"Los miembros de la Unión de las Derechas: Considerando q.^o el alto tribunal ha sido reunido en circunstancias tales, que demuestran la voluntad decidida, por parte de la mayoría republicana, de querer colibir, por medio de la violencia, las manifestaciones del sufragio universal; — Considerando, q.^o las persecuciones han sido provocadas por una delegación de la mayoría del Senado; por tanto, que es inaudito que los denunciadores se conviertan en jueces; — Declaran: no reconocer esta jurisdicción excepcional, q.^o amenaza la libre voluntad del país; — Protestan contra esta parodia de la

justicia, y esperan confiados a que la nacion se pronuncie entre los que desfienden el sufragio universal y el gobierno q. le oprime".

La precedente protesta ha sido votada por unanimidad, firmandola respectivamente M. Mackau, en nombre de los orleanistas; M. De Cassagnac, en representacion de los bonapartistas; y M. De Timm, como delegado del grupo de los legitimistas.

¡Qué leccion tan grande de liberalismo para la extraviada mayoria republicana!

* * *

Por lo demas, la situacion del general Boulanger y de sus principales colaboradores en Bruselas se va haciendo de dia en dia mas dificil, a causa de la constante agitacion en que viven. Ciertamente que las ultimas noticias recibidas de aquella capital anunciaban que la instalacion de dichos señores podia ya considerarse como definitiva en aquel punto...; pero, o mucho nos engañamos, o la estancia del general Boulanger en Bruselas sera de cortisima duracion, a juzgar por todos los sintomas.

Si el gobierno belga no tomara una resolucion por su propia iniciativa, hay quien trata ya en Paris de habilitar los medios convenientes para impedir que se renueven esos viajes de ida y vuelta tan frecuentes que realizan algunos individuos del comite del llamado partido Nacional, trasladandose dos o tres veces por semana a Bruselas y regresando a la mañana siguiente a Paris (despues de haber conferenciado con el jefe). Estos correos de gabinete de que se sirve el boulangismo para mantener en constante comunicacion al general (desde Bruselas con sus aliados de Paris, han irritado, por lo visto, los nervios de M. Reinacle - el atribiliario redactor en jefe de la Republique française, de quien tantas veces hemos hablado en el curso de nuestras crónicas - y últimamente ha publicado una de sus acostumbradas catilinarias antiboulangistas excitando y aconsejando simplemente al Gobierno a que tome una rigorosa medida encaminada a impedir que los amigos más allegados del general, a partir del día en que tengan el antojo de volver a Bruselas, puedan repasar la frontera y regresar inmediatamente a Paris, como han hecho tantas y tantas veces desde q. el jefe del partido Nacional se fué voluntariamente a la expatriación.

Dado el espíritu de animosidad q. reina actualmente en las esferas gubernamentales, no nos extrañaria que el primer día el gobierno cometiera cualquier acto de arbitrariedad en el sentido aconsejado por el virulento director de la Republique française.

Digamos finalmente que en el momento mismo en que escribimos las presentes líneas, circula con persistencia el rumor de que el gobierno belga, causado de ver como el general Boulanger, lejos de tener

la existencia tranquila y retirada q.^{ta} habia prometido, se agita en Bruselas tanto o más que en Paris, que ha hecho de la capital belga el centro de reunion periódica del comité Nacional; en vista, en una palabra, de q.^{ta} dicha capital ha sido convertida en verdadero punto de organizacion y accion politica dirigida contra un gobierno vecino y amigo, ha pensado en expulsar definitivamente al ex-ministro de la guerra.

Bien que dicho rumor no tenga nada de inverosímil, podemos, por nuestra parte, asegurar de una manera absoluta que en el ministerio de negocios extranjeros no se ha hecho hasta ahora ninguna indicacion oficial en el expresado sentido. En una palabra: si el general Boulanger fuese realmente expulsado del territorio belga, constanos de una manera positiva que esta medida seria tomada por la sola iniciativa del gabinete de Bruselas.

* * *

Toda la prensa parisien se ha venido ocupando estos dias con gran fruicion de la condena que el tribunal de Assises de Bourges acaba de pronunciar contra Mr. Numa Gilly y demás colaboradores del tristemente famoso libro Mis legajos, que tiempo atrás dio motivo a tan ruidoso escandalo a causa de las revelaciones calumniosas e injuriosas que contenia. Esa condena, consistente en varios meses de prision, una fuerte multa, indemnizacion de daños y perjuicios y pago de las costas, no ha sorprendido a nadie; todo el mundo la esperaba.

Como recordarian nuestros lectores - pues este asunto lo tratamos con alguna extension en nuestra cronica - Mr. Gilly habia lanzado contra un cierto numero de hombres politicos las más graves acusaciones, sin tomarse la molestia de averiguar su veracidad ni calcular su positivo alcance. Entre el numero de sus acusados, unos despreciaron la injuria, y otros - como el ex-ministro Mr. Raynal especialmente - consideráronse heridos y mortificados y llevaron incóntinente a Mr. Gilly - al justiciero justiciado, como se le llama hoy - ante los tribunales. Curiosa ha sido la vista de este singular proceso! Invitado - obligado, mejor dicho - a presentar ante el tribunal las pruebas en apoyo de sus alegaciones, el pobre Mr. Gilly se puso a balbucear ya a tamblar como un criminal cojido in fraganti. Para obtener la indulgencia de los jurados, invocó su buena fe y la inocencia de sus intenciones. Habia hablado sin saber de qué; su famoso libro Mis legajos habia sido publicado a un pesar y sin el aperebirse de ello.... Jamás se habia visto a un acusado en una actitud tan lastimosa delante de sus jueces.

Pero, después de esto, todo el mundo se pregunta: ¿Ha tenido Mr. Raynal razon de perseguir a Mr. Gilly? ¿Cuál de los dos ha salido mejor librado del proceso?

Hay quien cree sinceramente q. el ex-ministro no ha subido nada bien parado de los debates á q. la vista de la causa ha dado lugar. En efecto: si resulta evidentemente (de los mismos q. M. Numa Gilly ha lanzado contra M. Humal ciertas acusaciones q. no solamente no ha probado, pero á. ni siquiera intentado probar, resulta tambien de ellos con no menor claridad q. M. Raquel - quien, como diputado, habia sido uno de los más fogosos adversarios del monopolio de las grandes compañías - se apresuró, á partir del momento en q. se vió ministro, no tan solo á consolidar este monopolio, si que tambien á entregarle por un largo periodo la explotacion de todos los ferro-carriles de este país en condiciones onerosísimas para el comercio, para la industria y para el Estado.

* *

Poco, muy poco, que sea verdaderamente interesante, nos ha ofrecido esta semana la crónica política del Extranjero.

La prensa europea empieza á ocuparse seriamente de la conferencia internacional q. debe reunirse dentro una quincena de días en Berlín para tratar los asuntos de Samoa. - Una observacion bien hecha, y es, que cuanto más se acerca la fecha de la apertura de la conferencia, más incierto aparece el resultado y más acerba se hace la polémica en la prensa alemana. La elección q. ha hecho de sus delegados en la conferencia el gobierno de Washington es considerada por los periódicos alemanes como de un malísimo augurio para llegar á una inteligencia; y por muy poco llegarían casi á calificar de provocacion el envío á Berlín de M. Bates, diplomático americano que ha explicado recientemente, (desde las columnas de una importante revista, sus ideas sobre la cuestion de Samoa, las cuales están en completo desacuerdo con las que predominan en Alemania relativamente al papel q. corresponde á los Estados-Unidos en Oceanía. M. Bates, en efecto, es un adepto convencido de la doctrina de Monroe tal como se entiende actualmente en América; y en el artículo en cuestion no hace otra cosa q. reivindicar su inmediata aplicacion al archipiélago de Samoa. - M. Bates pedía sencillamente en el citado escrito, por el q. tan mortificados se sienten los periódicos alemanes, q. el gabinete de Washington usara en este asunto de un lenguaje "acerca de cuya significacion el mismo canciller alemán no pudiese equivocarse"; añadiendo q. no era de temer ninguna complicacion dado que, en la situacion política de Europa, la Alemania habria de verse imposibilitada de comprometerse á una campaña.

Lo probable es q. el gobierno norteamericano comparta en un todo las ideas tan claramente expresadas por su delegado. En este caso nos explicamos perfectamente los aspavientos de la prensa alemana en vísperas de la conferencia.

* *

Apenas si nadie se ha apercebido en París de que hemos pasado estos días por la semana santa. No queremos decir con esto que el espíritu religioso haya desaparecido de esta capital; nada de esto. Los templos católicos se han visto completamente atestados de gente. En la iglesia metropolitana de Notre-Dame, que

el gran Victor Hugo ha inmortalizado en una de sus mejores leyendas, el número de fieles que ha concurrido a los actos todos q.^o preceden y subsiguen a la Adoración ha sido extraordinario. Como todos los años, el P. Monsabré ha ocupado la sagrada Catedra y es obvio decir - tratándose del sabio y elocuente (dominico, digno emulo del P. Lacordaire y del ex-P. Jacinto, sus predecesores - que sus conferencias, han tenido en el mundo católico un éxito verdaderamente incontestable.

Pero en Paris todo queda absorbido por la exterioridad de las cosas. En cualquiera otra ciudad del mundo adivinaréis por algun signo exterior que estais en plena semana santa. Nada de esto sucede en Paris. Fuera del recogimiento de los templos, en todas partes reina el mismo bullicio; los boulevares y los paseos, y los teatros y las tiendas están enajados de muchedumbre como si tal cosa, y, luego, aun cuando asi no fuera, es tan rápida la transición del viernes santo al sábado de gloria y a la Pascua florida!

Digamos algo de la Exposición, amenuando no sea más que de pasada. - A partir del 15 de este mes, el Campo de Marte, desembarazado de todos los grandes materiales y de los andamiajes q.^o obstruían las galerías, ha tomado un aspecto completamente nuevo, y los trabajos del parque, con sus avenidas, sus paseos, sus tortuosos caminos, sus verdeantes parterres, aparecen ya, a la hora presente, con todos los encantos de un vastísimo jardín, q.^o cualquiera creeria secular si no se supiera q.^o es improvisado. - En efecto: véase ya en él, en plena vejetación, grandes árboles, trasplantados, infinidad de macizos formando bosquesillos, y laureles, y bojés, y cientos y miles de arbustos de todas condiciones q.^o hacen de aquel lugar, escueto y despoblado hace apenas quince días, un verdadero criadero forestal, con toda la variedad y riqueza de las más espléndidas vejetaciones.

Durante los meses de Junio, Julio y Agosto, todo el Trocadero no formará más q.^o un inmenso ramillete compuesto de flores de casi todos los países del mundo. Se calcula q.^o hacia mediados del mes de Junio habrá en dicho parque en plena florescencia cerca de ciento cincuenta mil árboles frutales o pies de flores.

M.^o de Fouvielle ha verificado ya algunas observaciones eléctricas desde la cúspide de la torre Eiffel. Los signos eléctricos pudieron ser perfectamente distinguidos a una distancia notabilísima, bien q.^o las observaciones se visen algo contrariadas por la presencia del mástil y bandera q.^o figuran en la cima del monumento. - La Academia de ciencias, que se ha ocupado recientemente de estos preparativos, ha declarado que la torre constituirá por ella misma el más maravilloso de los para-rayos, y que, en el caso en que cayera en ella alguna chispa, no solamente ésta no produciría ningún desperfecto, sino que ni siquiera los mínimos visitantes se aperebrirían del fenómeno.

La semana financiera ha sido en Paris por toda extremo cociente, todo, los mercados están en alza. Jamás se hubiera visto un movimiento tan sostenido en el mercado. - Financiero Viardell Opinión

Alcanse. - (Briselas, 22) El gobierno ha hecho significar oficialmente al general Stouffier q.^o veria con gusto un aumento de sueldo para su plaza. - El general Stouffier manana para Londres, acompañado de Del comde Dillon y de del Sr. Maquet y burguet, acompañando, sin embargo, q.^o regresarán a Briselas dentro de la segunda quincena de Mayo. La opinionista de Mayo. La opinionista de Mayo. La opinionista de Mayo.